



## **SEMINARIO CLAVES PARA UNA EDUCACION DE CALIDAD**

**Discurso Ex Ministro de Educación y director de Programa de Promoción de la  
Reforma Educativa en América latina -PREAL-, Sr. Sergio Bitar**

**Sofofa, Jueves 10 de agosto de 2006**

Felicito a una audiencia de esta naturaleza en un tema como la Educación. Todos sabemos que cuesta atraer la atención porque es mucho más fácil hacer diagnósticos catastróficos que hacer propuestas concretas. Es mucho más fácil sacar un titular muy espectacular sobre alguna opinión que sostener una política en educación de largo plazo que son las que obtienen resultados. Así es que por esa razón es que me alegra la audiencia, agradezco la invitación, felicito a la Fundación Mustakis por esta iniciativa -esa conexión griego-chilena puede ser fructífera si se mantiene-, y lo mismo a la Sociedad de Fomento Fabril por el ímpetu con que ha tomado el tema de la educación en esta fase.

Yo me acerco a este tema con una cierta sabiduría, que uno adquiere a lo largo del tiempo. En primer lugar que hemos avanzado bastante. Tenemos mucho que hacer, pero no partimos de cero. Ojo que aquellos que creen que parten de cero no logran los resultados. Hay que hacer un reconocimiento a todos los chilenos y chilenas a las políticas de largo alcance que se han realizado durante mucho tiempo: detectar las deficiencias pero también reconocer los esfuerzos. Yo no confío y yo sugiero que no confiemos en aquellos que descartan todo o niegan todo porque normalmente no tienen capacidad de mejorar. Si uno no tiene una visión de lo realizado y una valoración de lo positivo y detectar lo negativo no tiene la capacidad de estimular a la gente para dar nuevos saltos.

Lo otro importante del punto de vista de la sabiduría para abordar estos temas es que especialmente en educación, son procesos graduales, son procesos de reformas,



acumulativos y progresivos. Aquí no hay cambios radicales en educación. La única revolución es que sostengamos una política educativa progresiva gradual, sistemática y persistente a largo plazo y vayamos corrigiendo las cosas.

También es una cuestión de sabiduría: la parte más compleja es traducir todo esto en políticas públicas viables. Entonces lo más difícil, cuando uno tiene un diagnóstico, es cómo arregla las cosas y cómo las arregla de una manera viable para arreglarlas. Tiene los consensos políticos, los recursos financieros, las modalidades prácticas, los sistemas de medición.

La gran ventaja y lo han dicho tanto Carlos Peña como (Juan Antonio) Guzmán, es que nosotros hemos puesto el tema de la educación en Chile en primer lugar. No es nada de fácil. Se ha colocado por mil razones, entre otras, creo yo, por las mediciones, porque nosotros no habíamos medido comparaciones internacionales de Chile hasta fines del siglo pasado, '99-2000. Entonces, cuando uno se compara con Finlandia, se compara con Corea, descubre que estamos bastante atrasados y se produce un *shock*. Claro, si lo hubiéramos también comparado en los tiempos de Napoleón Bonaparte habríamos visto las mismas mediciones y tal vez el *shock* habría sido mayor. Pero el hecho que estamos midiendo ahora y queremos como país -con razón y lo podemos hacer- alcanzar a los países desarrollados. Esa es nuestra meta ahora. No es ser los mejores de América latina -creo que estamos por ahí-, es dar un salto que nos acerque a los países avanzados y en ese sentido ha habido un debate fructífero. Creo que la comisión que se ha constituido, más allá del número, va a contribuir a ordenar, a privilegiar temas, a registrar acuerdos y registrar desacuerdos.

Ahora bien, dicho esto yo me voy a permitir en estos minutos hacer una reflexión sobre un tema: formación de profesores. Se puede hacer un planteamiento más general. Creo



que son tres los temas fundamentales hoy para un plan que debe desarrollarse de todas maneras: financiamiento, cambios institucionales y formación de profesores.

Me voy a referir al tercero.

Es mucho más complejo cuando uno entra a una etapa de calidad. Por cierto no estaríamos discutiendo de calidad si tuviéramos un déficit espectacular de infraestructura, los niños llegarán con hambre, no tuviéramos textos escolares, no hubiera un sistema de enlaces y computación, no tuviéramos programas de formación, en fin.

Hoy podemos hacerlo porque hemos alcanzado altos niveles de cobertura y por lo tanto el tema no es que el niño ocupe una silla; el tema es que aprende cuando está ahí y en ese sentido el tema de la formación docente me parece clave. Me voy a referir con medidas concretas de lo que yo haría si tuviera que empujar más fuerte ahora en esa materia. Creo que es la mejor forma de jugársela:

1.- Cambio en los currículos de pedagogías: los términos que yo usaría para esto es el acuerdo alcanzado por todos los rectores de universidades públicas y privadas, y que les aconsejo que los que no lo han leído, que lo lean, con el Colegio de Profesores y el Ministerio de Educación con fecha octubre de 2005. Cuando estábamos discutiendo la calidad de la educación y el Colegio de Profesores hacía algunos planteamientos, me percaté de que había universidades del Estado, universidades particulares, no tenían contacto entre ellas. Un actor fundamental de la calidad en la educación, que son las universidades que forman a los profesores, no están, entonces ¿cómo quiere usted lograr resultados en la calidad de la educación? La calidad de la educación no puede ser mucho mejor que la calidad de los profesores que enseñan, y la calidad de los



profesores que enseñan está radicada hoy en las universidades y las universidades no estaban involucradas .

Juntamos a la gente, hicimos este trabajo y hubo decanos y rectores que hicieron una gran labor - el propio Colegio de Profesores y el Ministerio de Educación -, y ese texto se los recomiendo que lo vean. Pero, en particular en materia de cambios curriculares, un giro hacia una relación más estrecha entre las pedagogías y la escuela, el establecimiento educacional y la sala de clases que hoy en día es muy débil.

Así como los médicos van a los hospitales mientras estudian, el profesor, el estudiante de Pedagogía tiene que ir a la escuela mientras estudia. Y eso es débil hoy. En particular la participación más activa de los mejores maestros es la formación de maestros de manera que se transmita la práctica docente del aula a la escuela de Pedagogía.

2.- Vinculación de la Escuela de Pedagogía con las facultades en cada universidad que imparten las asignaturas de especialización: esta tarea requiere de mayor participación de los rectores y de las universidades en su responsabilidad de formar a los formadores. Hoy tenemos una escuela de Pedagogía y al lado una facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, o de Biología o de Lenguaje, y la relación entre estas tres últimas y la Escuela de Pedagogía es bajísima. Entonces, usted tiene personas que están formando bien en Pedagogía y no son sólidos en sus asignaturas. Me lo manifestaron los propios decanos de pedagogías más de una vez, “oiga invite a los rectores, ministro, porque si no están los rectores, nosotros los decanos de pedagogías estamos muy solos dentro de este sistema y no basta con la presencia de los decanos”.

3.- Ligar los currículos de las pedagogías al currículo escolar y a los logros esperados, los estándares de aprendizaje de los alumnos. En ese sentido el ministerio está



trabajando, pero tiene que acelerar el diseño de mapas de progreso por asignaturas y por nivel, y esto tiene que traducirse también en los currículos de la formación de los profesores.

4.- Instalar la especialización para los estudiantes de pedagogía de enseñanza básica del segundo ciclo y tener mención en el primer ciclo. Hoy aproximadamente sólo el 20% de los estudiantes de Pedagogía estudian carreras con especialización. Usted no puede enseñar matemáticas hoy día en 6° ó 7° básico si no tiene la especialización. Y no le puede pedir al profesor o a la profesora que sea un genio tipo Leonardo, que esté haciendo lenguaje, ciencias y matemáticas desde el *kindergarten* desde el 1° hasta el 8° básico. Aquí hay una falla también en ese terreno pero la podemos arreglar.

5.- Mejorar el sistema de formación continua. En particular el envío de un nuevo proyecto de ley, que lo teníamos medio listo, pero hay que mandarlo, que modifique las actuales disposiciones de ley de perfeccionamiento docente, que establece una vinculación entre los cursos que usted toma y las rentas que obtiene, para establecer una relación entre las competencias que adquiere y las rentas que obtiene. En ese sentido, había un compromiso con el Parlamento. Incluso llegamos a un acuerdo con el Colegio de Profesores que fue insertado en los papeles que firmamos el 2003, de manera que habría que avanzar y por lo tanto vincular esos incentivos a la renta y a las competencias del profesor. Una persona puede tomar unos cursos y aprender poco y otras no tomar ningún curso y aprender bastante. Entonces, usted tiene que medir las competencias.

6.- Instalar un sistema de incentivos -esto no lo hemos hecho, yo sé que es difícil-, pagando más a aquellos profesres donde tenemos más escasez. Por ejemplo y en áreas de mayor vulnerabilidad: un profesor que tiene que ir a una zona mucho más difícil tiene que tener un incentivo y ganar más y cuando tenemos tan pocos profesores



de matemáticas hay que poner más recursos y pagarles más. Entonces, esto puede ser parte de la negociación que se está iniciando ahora con el Colegio de Profesores, pero creo que es muy importante ponerlo sobre la mesa.

7.- Proseguir la política de evaluación docente: creo exitoso lo que está ocurriendo el 2006. La información que recibí ayer es que se han entregado 18.000 portafolios, o sea la meta cumplida. El Colegio de Profesores se la jugó en esto y esto también ayuda a que el propio profesor se autoevalúe mejor.

8.- Aumentar el número de horas disponibles para que el profesor pueda planificar su jornada y no estar haciendo clases. Hby día está saturado el profesor y la profesora con la capacidad de poder prepararse, tener más tiempo. Eso tiene más costo, pero hay que abordarlo.

9.- Atraer y mejorar la oferta de las pedagogías. Proseguir la ampliación de becas en pedagogía y mantener una política de aumento de renta del profesorado por encima del resto del sector público que ha persistido desde el año '90, porque es un factor de atracción de los mejores a estudiar pedagogías. Si usted sabe que va a obtener una renta mejor, además del estatus que va obteniendo en la sociedad, es un factor de atracción. Los resultados están a la vista por los demás. Ustedes saben que ha crecido el número de estudiantes de pedagogías y de los que postulan a pedagogías y que el puntaje para ingresar ha subido casi en 100 puntos promedio respecto de 10 ó 15 años atrás. En esto de atraer a los mejores a las pedagogías quiero darles un ejemplo bueno y un ejemplo pobre de lo que hemos hecho hasta aquí. Ejemplo bueno: el programa de inglés, que abre puertas y ha sido un gran éxito. Hay que sostenerlo. El 2003 -la cifra que logré ayer del equipo de inglés del Ministerio de Educación- había 500 alumnos en Pedagogía en Inglés. El 2006 hay 8500 y los cursos que se están haciendo en materia de profesorado en inglés, las redes que se han articulado, el entusiasmo de los



profesores de inglés es bastante mayor y esto significa también que aproximadamente el 97% de los que han tomado estos cursos de formación de profesores de inglés nuevos, ha pasado el examen del Trinity College para saber cómo están sus capacidades.

Tenemos que acelerar el plan que el gobierno de la Presidenta Bachelet ha planteado en este terreno. Me parece una excelente idea que todo estudiante de pedagogía en inglés pase un semestre en un país anglófono, vinculado a una universidad -con la cual tenemos que convenir antes- que sea de calidad, y también la selección de los primeros que vayan. Creo que podemos mandar de aquí al 2010, entre 1500 y 2000. Eso a usted le cambia el cuadro nacional en un tiempo corto. Nosotros tenemos hoy en día unos 4000 ó 5000 profesores de inglés. El cálculo que tenemos es que un tercio y un poquito más de un tercio pasa los estándares que necesitamos y que una parte importante, que puede ser la mitad, no puede hacer la clase de inglés en inglés. En ese sentido ahí podemos hacer cambios importantes y podemos lograrlo en tiempos breves.

Matemáticas es el ejemplo negativo. La cifra del año pasado es que no han salido más de 100 profesores de matemáticas. Usted no puede hacer ni ciencias ni tecnología en el mundo contemporáneo con la escasez brutal de profesores de matemáticas que tenemos y muchos de ellos, además, se van a trabajar en otras cosas porque son muy escasos. Por lo tanto, pusimos en marcha el 94-95, un plan especial de cursos adicionales para básica en inglés, pero tenemos que dar pasos mucho mayores. La Universidad Católica y otras están dando un curso de pedagogía adicional de un año para personas que adquieren licenciaturas en disciplinas. Eso hay que reforzarlo enormemente y ofrecer esa alternativa. Dar más becas para tomar esos cursos de pedagogía y aumentar de una manera importante el número de profesores de inglés incluso con profesionales que tienen formación en matemáticas y que puedan entonces con estos cursos adicionales ponerlo y elevar el número de becas y financiar a través



del MECESUP u otros nuevas carreras en matemáticas, pero tenemos que reforzar mucho matemáticas y en ciencias. Incluso creo que el fondo del royalty tiene que luego licitar grandes proyectos de investigación en educación y especialmente en matemáticas y los recursos están ahí.

Enseguida, concursabilidad de directores. La ley está aprobada. Costó mucho. Tuvimos que ir al Tribunal Constitucional. La meta son 700 directores que tienen que concursar este año que son aquellos que llevan más de 20 años de directores y no han concursado. Pueden muchos quedar. El problema que tenemos ahí es que hay que completar el financiamiento. Esto tiene que ir en la ley del 2007, el presupuesto de ley, para que los alcaldes tengan los recursos necesarios y esto sea entendido como una inversión en la modernización del plantel de profesores y de directores.

Además, ampliar el número de cursos. Se empezó con ocho universidades, pero tiene que extenderse muy fuerte para formar directores con las modalidades más apropiadas e idóneas que tengamos hasta este momento.

Acreditación obligatoria de las pedagogías. La ley acaba de salir. Debe promulgarse en unas semanas, en unos días más. Está en el Tribunal Constitucional. Tenemos 500 y tantas carreras de pedagogías. Hay 70 y tantas acreditadas. Tienen que acreditarse todas y por lo tanto ahí hay que poner un énfasis especial.

Examen nacional a la salida de las escuelas de pedagogía. Creo que es necesario que estudiemos la instalación de un examen nacional. Si el Estado va a financiar, puede decirle a los públicos y a los privados que reciben su pensión del Estado, “yo pago, yo quiero que las personas que vamos a contratar pasen de este umbral para arriba”. Si no podemos garantizar a través de la acreditación u otras la calidad, tenemos que hacerlo como hacen otros países en ese sentido.



Cierre de las escuelas con programas especiales. Está bien si se termina la regularización pero usted no puede formar profesores de aquí en adelante que no dan su PSU o que lo van a hacer en uno o dos años y a distancia. Ahí hay un acuerdo con el Colegio de Profesores que yo creo que es bueno y es que las exigencias para formar un profesor nuevo tienen que ser de la más alta calidad. Y en ese sentido, me felicito que la Universidad de Los Lagos, la Universidad de Playa Ancha y ahora la Academia de Humanismo Cristiano, han ido restringiendo estos programas. Quedan algunos otros pero los podemos lograr igual.

Y enseguida creo que hay que poner recursos -y ojalá este año- más fuertes para pagar buenas indemnizaciones a los profesores que son de edad muy avanzada y tienen que salir del sistema. El año pasado lo hicimos. El año antepasado lo hicimos. Yo mismo firmé unos mil al año, sale en promedio siete a ocho millones de pesos por profesor. Hay que revisar esa cifra, pero hay que tener esos recursos que no pueden ir contra subvención adelantada del alcalde. Tienen que ser recursos distintos. No podemos seguir apretando a los municipios de esta manera para lograrlo.

Termino con el tema que me parece muy importante también que es la inducción. Cuando usted termina la escuela de pedagogía, si no sigue al joven y no lo acompaña un tutor hasta la escuela, su capacidad de innovación va a quedar cortada por la inercia del sistema existente. Entonces, los países más avanzados, los ingleses particularmente, tienen lo que llaman sistema de inducción, acompañan a esa persona, la instalan, la estimulan, la promueven para que desarrolle sus capacidades que ha adquirido en sus estudios para llevarlo a cabo.

Estas son -podría señalar más- parte de un plan perfectamente realizable ya, parte del cual se está haciendo pero se puede intensificar, para hacer algo que es fundamental: la calidad de la educación no es mejor que la calidad de los profesores que forman a los



jóvenes. La calidad de la formación de los profesores depende, además, de la formación continua, depende de la formación que dan las universidades y por eso que hay que apretar a las universidades para lograr este resultado.

Yo creo y termino que la Comisión que tenemos formada y que va a entregar -y estoy seguro por la calidad de sus integrantes- muy buenos resultados puede orientar, puede reforzar algunas tendencias, puede abrir nuevas opciones, pero jamás va a reemplazar la acción del estado y del Ministerio de Educación de definir un programa de inmediato rápido, ágil, fuerte, con recursos para salir adelante en este y en otros términos.

Muchas gracias.